

REFERENCIAS: 2 REYES 5:1-17; PROVERBIOS 9: 8-9, PP. 184-189.

# La pequeña criada del capitán Naamán

*Versículo para memorizar:*

“Sírvanse unos a otros con amor” (GÁLATAS 5:13 NVI).

*Mensaje:*

Puedo compartir el amor de Dios.

*Padres:*

Para el fin de este mes ustedes podrán ayudar a su niño a:

**Saber** que Dios lo ayudará a servir a otros.

**Sentir** felicidad al servir a otros.

**Responder** sirviendo a otros de acuerdo con sus posibilidades.



*Keiko ayuda a su mamá. Mira como Keiko revuelve la masa.*

*Una vez una niña ayudó a cocinar para el capitán Naamán.*

La pequeña criada (*señálela*) está lejos de su hogar. Dios tiene una ayudante feliz en la casa del capitán Naamán. (*Señale a Naamán.*)

La pequeña criada es una feliz ayudante de Dios. Ayuda al capitán Naamán porque ama a Dios. (*Señale a Naamán.*) El capitán Naamán y su esposa ven cuán bien trabaja ella y cuán feliz es. Ven que la pequeña criada ora a Dios.



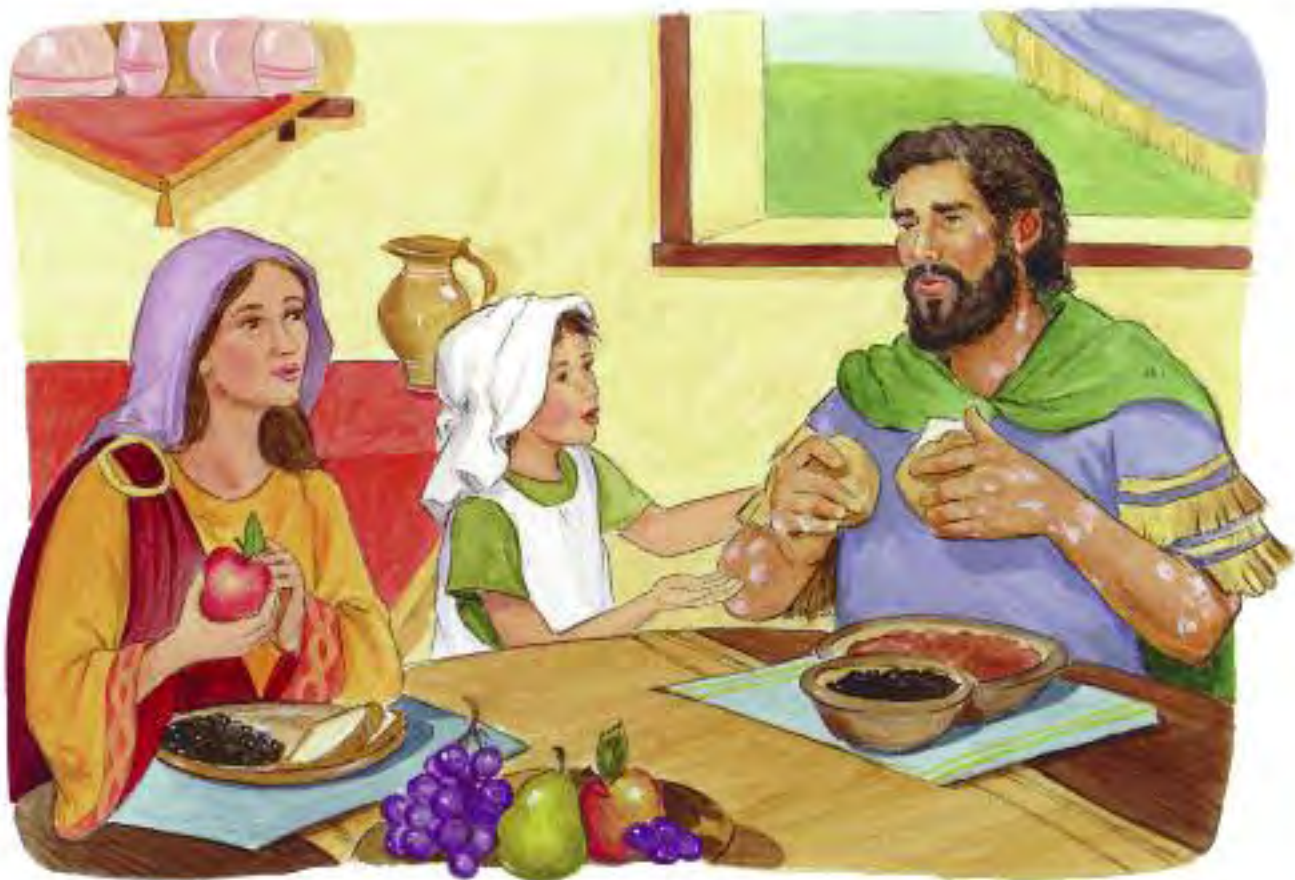
**L**a esposa de Naamán no puede dejar de llorar. (*Señale a la esposa de Naamán.*)

—¡Bú, bú! El capitán Naamán tiene lepra. Tiene grandes manchas en su piel. ¡Bú, bú! Tendrá que irse muy lejos. ¡Bú, uuu! (*Señale a Naamán, haga como que llora.*)



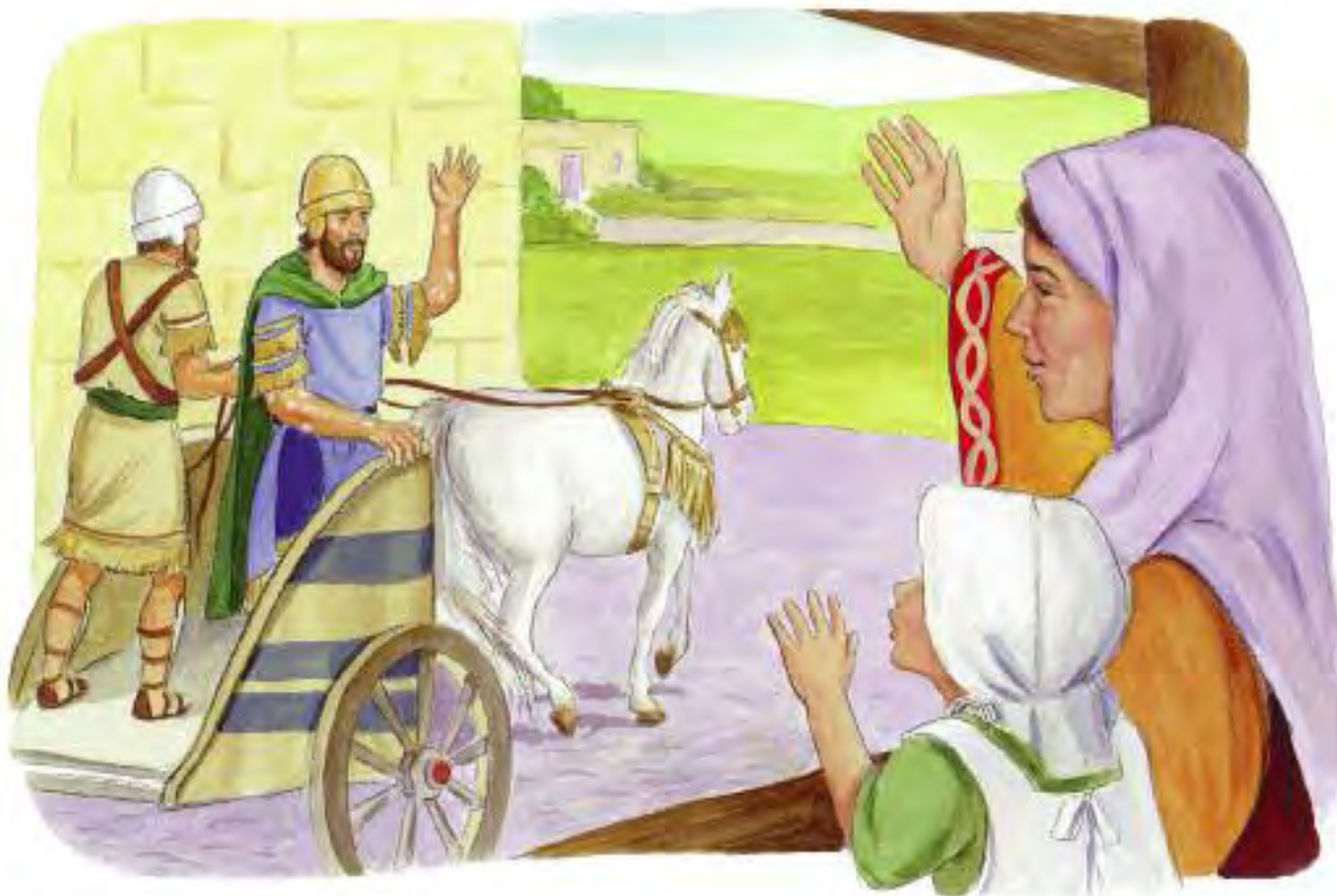
No lloró señora de Naamán. Dios la ayudará. Pero la esposa de Naamán no puede dejar de llorar. (Señale a la esposa de Naamán.) ¡No esté triste capitán Naamán! (Señale a Naamán.) La pequeña criada puede ayudar. (Señale a la pequeña criada.)

—Vaya a Israel. Vaya, y vea al profeta Eliseo —dice la criada—. El profeta puede ayudar al capitán Naamán para que sane.



Mira al capitán Naamán. El capitán Naamán es un soldado. (Señale a Naamán.) Mira su carro. (Señale el carro.)

—¡Vámonos! —grita el capitán Naamán—. (Señale a Naamán de nuevo.) Adiós señora de Naamán, adiós pequeña criada. ¡Que tu profeta me pueda sanar!

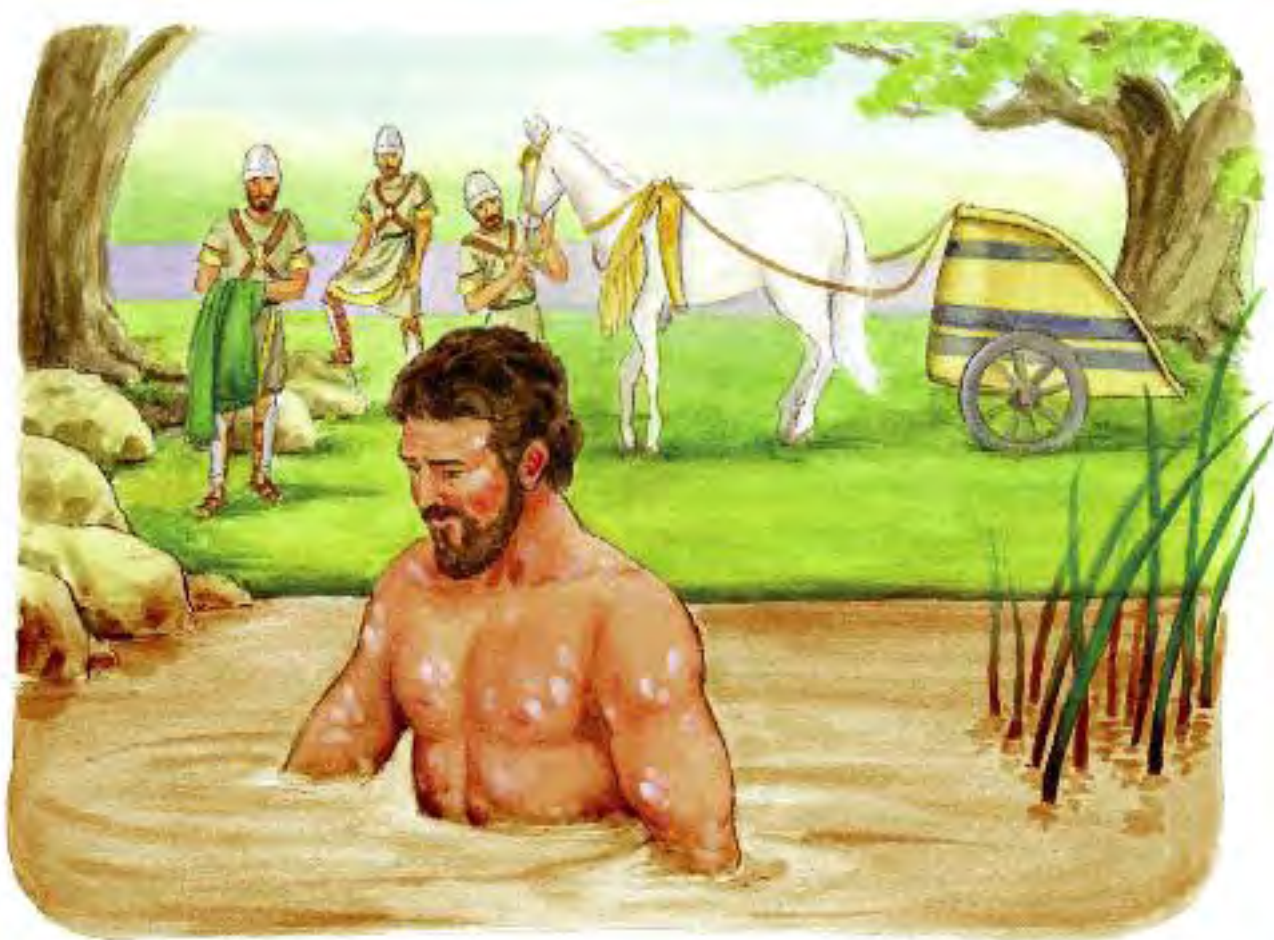


**D**ios puede sanarte, capitán Naamán —dice el siervo—.  
— Dios puede hacer que tu piel se limpie. (*Toque la piel de su hijito.*) Ve a lavarte. Lávate en el río Jordán.  
Sumérgete en el agua siete veces.

Así que el capitán se fue al lodoso río Jordán.



Mira al capitán Naamán en el agua. (*Señale a Naamán.*) El agua está lodosa, color marrón. (*Señale el agua.*) Mira las manchas en su cuerpo. (*Señale las manchas.*) El capitán Naamán se sumerge bajo el agua. Una vez. (*Levante un dedo, agregue un dedo mientras cuenta.*) Dos veces. (*Levante dos dedos.*) Tres veces, cuatro veces, cinco veces, seis veces. Allí están las manchas todavía. ¡Házlo de nuevo capitán Naamán! Siete veces. (*Levante siete dedos.*)



Una vez más el capitán Naamán se sumerge bajo el agua. ¡Bravo! (*Aplaudir o vitorear.*) Mira la piel suave. (*Señale su pecho.*) Las manchas han desaparecido por completo. ¡Bravo! Dios sanó al capitán Naamán. Ahora el capitán Naamán sabe que Dios lo ama. Ahora él ora y dice:

—¡Gracias Dios, por sanarme. Gracias por la pequeña criada, la ayudante feliz!

Y ¡yo te doy gracias por mi ayudante feliz también! (*Abrace a su hijito.*)



Canten el canto del versículo para memorizar “Servir con amor” (*Alabanzas infantiles*, n° 146) (ver p. 45).

Llene una bolsa de mano o una bolsa de tela con objetos de la historia. Haga que su hijito saque un objeto y lo relacione con la historia (trapito de limpiar, vendaje, pañuelo de papel, etc.)

Prepare un recipiente con agua lodosa (4 cm. de profundidad) para que su hijito la vea y la sienta. Hable en cuanto al lodoso río Jordán.

# Para Hacer y Decir

Estudie estas sugerencias para tener algo para hacer cada día. Seleccione aquellas que sean apropiadas para la etapa de desarrollo de su hijito y repítalas frecuentemente.



Ayude a su niño a colocar unos pocos círculos blancos autoadhesivos en su piel para experimentar qué aspecto tenía Naamán con lepra.

A la hora del baño, hable acerca de cuán bueno es sentirse limpio. Anime a su hijo a sumergir sus manos y brazos bajo el agua siete veces, contando cada vez.

Anime a su hijito a levantar sus juguetes. Refuerce su conducta diciendo,

\_\_\_\_\_ (nombre del niño) es un ayudante.

Llene un recipiente con 4 cm. de agua. Permita que su niño introduzca sus pies y salga del agua siete veces así como Naamán.

Permita a su hijo que simule ser la pequeña criada ayudándole a usted (Sra. de Naamán) con las tareas de la casa tales como barrer, lavar ropa, amasar masa, etc.



Haga sonidos al contar la historia a su hijito (pies que marchan, sumergirse en agua, saltando en el carro).

Juegue con un equipo de médico de juguete. Dígale a su hijito que el doctor no pudo ayudar a Naamán. Dios ayudó a Naamán a sanarse.

Simule con su niño ser el capitán Naamán marchando con sus soldados.

Cuente el número de veces que Naamán se sumergió en el agua y el número de personas en la historia.

Permita que su hijito simule que es Naamán viajando en su carro. Balancee a su hijito sobre su rodilla o en un carrito.

Canten “Aunque soy pequeño” (*Alabanzas infantiles*, n° 48) (ver p. 28).



Llene un molde de pastel con suficiente sal o arena húmeda para cubrir el fondo del molde. Dibuje el cuadro de la historia en la sal o arena.

